La primera encuesta de opinión pública en México

JOSÉ LUIS ORTIZ GARZA

Fue en Brasil donde tuvo lugar la primera encuesta en América Latina, y que, según su autor, Lloyd A. Free, puede considerarse como "completa y confiable". Iniciada en febrero de 1941 y concluida en mayo de ese año, la investigación describió los hábitos de consumo de medios de comunicación y las opiniones de los brasileños sobre la colaboración con Estados Unidos.[1] No obstante que Free fue realmente el pionero en la investigación científica de la comunicación social en Latinoamérica, muchos de los "observadores" de la OCAIA enviados a otros países merecen esa misma distinción. Fue el caso de Harald J. Corson, quien realizó la primera encuesta en México mientras Lloyd A Free terminaba la suya, es decir a comienzos de mayo de 1941. Realizada en la ciudad de México, cubrió únicamente estas preguntas: "¿Cuál es su opinión sobre las políticas de Estados Unidos hacia América Latina?", y ¿ha pensado sobre los efectos que una victoria nazi tendría sobre usted personalmente? Se seleccionaron 253 personas en una muestra estratificada según las clases sociales que se señalan en la siguiente tabla.

En cuanto a la segunda pregunta sobre la percepción de verse favorecido con una victoria de Alemania, estos fueron los resultados:

En su interpretación de los resultados Corson consideró que las actitudes de las clases media a pobre respondían a las ideas negativas aprendidas en sus clases de historia,sobre Estados Unidos y al temor de sufrir una "invasión económica" por este país. Añadía que estas apreciaciones no las habían cambiado los últimos acontecimientos mundiales. En contraste, la clase media alta estaba mejor enterada de los asuntos de la guerra y algunos la seguían "mente abierta" y la clase alta parecía haber contestado con base en sus intereses personales. Además del valor de la información obtenida con la recopilación de los datos, en sí mismo el proceso de la investigación constituyó una grata sorpresa para los investigadores estadounidenses. Según refirió el propio Corson, la protoencuesta les permitió comprender el carácter del mexicano quien, a pesar de que sus respuestas contenían un tono hostil hacia sus vecinos del norte, se manifestó muy bien dispuesto a expresar sus opiniones, lo que garantizaba la buena marcha de las siguientes investigaciones. Añadió que la gente estaba ansiosa por compartir sus opiniones, que pocas veces eran neutrales.[2]

Tabla 1. Opinión de los capitalinos con respecto a la política de Estados Unidos hacia América Latina

Fuente: ANW, GR 229, Entry 1, Box 137, Fólder "American Social Surveys Export Information Bureau # 10", Memorandum núm. 36, mayo 21 de 1941.

Clase Social	*Opiniones favorables*	*Opiniones desfavorables*	*Sin opinión*	*Total*
Rica	28 (69 %)	10 (24%)	3 (7%)	41
Media alta	35 (58%)	23 (37%)	3 (5%)	61
Media	24 (42%)	32 (56%)	1 (2%)	57
Media baja	19 (40%)	25 (50%)	5 (10%)	49
Pobre	11 (24%)	31 (70%)	3 (6%)	45
TOTAL	117 (46%)	121 (48%)	15 (6%)	253

Tabla 2. Opinión de los capitalinos sobre los efectos de una hipotética victoria de Alemania en la segunda guerra mundial

Fuente: ANW, GR 229, Entry 1, Box 137, Fólder "American Social Surveys Export Information Bureau # 10", Memorandum No 36, Mayo 21 de 1941

Clase Social	*Efectos favorables*	*Efectos desfavorables*	*Sin opinión*	*Total*
Rica	9 (22 %)	25 (61%)	7 (17%)	41
Media alta	16 (26 %)	35 (57%)	10 (17%)	61
Media	24 (42%)	28 (50%)	5 (8%)	57
Media baja	21 (43%)	15 (31%)	13 (26%)	49
Pobre	24 (54%)	31 (70%)	3 (6%)	45
TOTAL	94 (37%)	112 (44%)	15 (6%)	253

* Extracto tomado con autorización del autor de: José Luis Ortiz Garza, *Ideas en Tormenta: la opinión pública en México en la Segunda Guerra Mundial*, México, Ediciones Ruz, 2007, pp. 115. El libro incluye los resultados de una veintena de encuestas realizadas según el sistema Gallup por un equipo de investigadores que disfrazados de publicistas actuaron para el gobierno estadounidense. El jefe del equipo, Harald J. Corson recibió entrenamiento específico por parte de Gallup y de reconocidos comunicólogos estadounidenses como Leonard Doob y Hadley Cantril.

1 Ibid